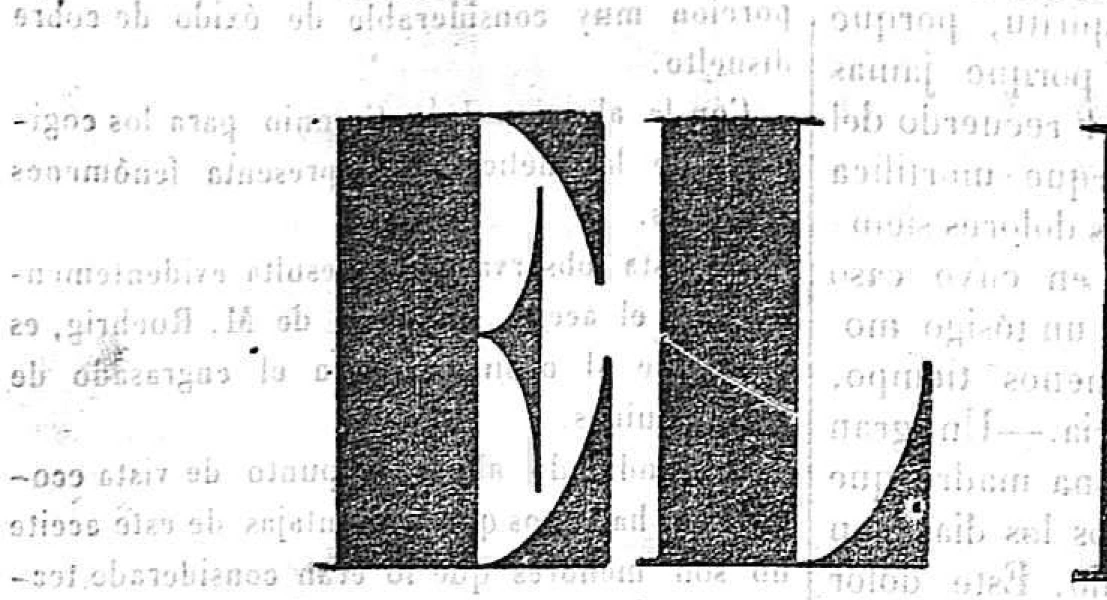
Año II.—Núm. 238. Sábado 17 de abril de 1858. Islas Baleares.



EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Circr.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

El amor maternal.

(ESTUDIO DEL ALMA.)

IX.

Sacrificios maternales.

Hemos consignado mas de una vez en el cuerpo de este escrito; que la mujer deja de ser mujer desde el momento en que es madre; y nunca como ahora necesitamos reproducir esta idea, cuando se trata de patentizar los inmensos sacrificios que acepta y consuma el amor materno, con preferencia á todos los demas amores humanos.—La importancia de estos sacrificios puede resumirse en la siguiente frase proverbial: «No hay nada en el mundo de que no sea capaz una madre, cuando se trata de la felicidad de su hijo.»

En efecto, la vida de la mujer madre, es una vida de abnegacion y desinterés, una vida de penalidades y sufrimientos, una vida entera de sacrificios.—Si para ella, como ya hemos dicho en otra ocasion, ser madre equivale á ser dichosa, para el pensador imparcial, ser madre es sinónimo de ser mártir.—Veámoslo.

Principia la mujer por desear el dictado de madre, desde el momento en que una sagrada union le concede los dones de la descencia; y aun este mismo deseo, no satisfecho, como sucede algunas veces, es el primero y mayor pesar que ha conocido desde que hace uso de su razon.—No se nos arguya, y sirva esto de advertencia en casos análogos, con argumentos de mundanal origen, fundados en el placer, la vanidad, el orgullo y otros semejantes, para justificar ese deseo. Nosotros, al tratar de este punto asi como de los restantes que sirven de base á las presentes observaciones, nos referimos siempre á la buena mujer y á la buena madre; á las que por fortuna constituyen la gran mayoria de las madres y las mujeres; á la regla general, no á la escepcion; al tipo, no al fenómeno.—Decíamos, pues, que los primeros sacrificios de la madre se fundan en su anhelo por serlo.

Acójese á este fin, de cuantos delirios circulan entre las imaginaciones vulgares, como medios eficaces para producir la fecundidad. Mortifícase con ellos uno y otro dia en el retiro de su aposento, sin dar participacion á nadie de su idea; ni á sus amigos, ni á sus parientes, ni aun á su mismo esposo. Porque todos los afectos vehementes, los malos como los buenos, tienen su pudor, y por consecuencia su misterio.—Cansada de probar medios inútiles y desesperando de hallar lo que desea, rompe el secreto de sus pesares, y comunica á su madre aquel anhelo propio, que bien pronto se convierte en anhelo comun. Consúltase entonces á los profesores de la ciencia, á los peritos, á los prácticos en la vida especial de la mujer; y se establece desde luego un plan de medicacion activa, no de otra manera que si se tratase de curar la mas grave y delicada dolencia física. Privaciones en la alimentacion, remedios enfadosos, largos viajes, baños destemplados, apósitos molestos, y otros infinitos recursos tan perjudiciales para el cuerpo como para el espíritu y la fortuna, todos los adopta la presunta madre por ver realizado el fruto de su amor.—Pero ni aun asi consigue de los hombres lo que solo se alcanza por permision divina; y penetrada al cabo de esta idea, vuelve á recoger en el misterio sus ansias, para implorar al Todo Poderoso la gracia maternal. Ayunos, abstinencias, cilicios, oraciones, limosnas; cuantos medios cristianos reconoce su fé, los invoca y practica como meritorios á los ojos de Dios.—Cansada del empirismo vulgar, se acoge al empirismo científico: aburrida del empirismo científico, se refugia en el empirismo religioso.—Dios al fin oye benignamente las súplicas de la muger, y le concede el don de la maternidad.—Decimos, solo Dios, porque los hombres hasta ahora, no han adelantado un paso en su influencia respecto á los sucesos de la generacion (1).—Ved aqui como hasta el deseo de la maternidad, es para la mujer un manantial fecundo de sacrificios.

Pero ya es madre. Señales de mal estar interior y sufrimientos esteriores, le anuncian este deseado suceso. La pérdida de la salud, sintoma primero de su existencia maternal, no es, sin embargo, para ella sino el primer augurio de su dicha futura. Hace voluntaria y satisfactoriamente el sacrificio de su salud, ante la idea de dar vida al ser en quien vá á depositar todo su amor.—Y si la pérdida de la salud fuese solo temporal, todavia, aun considerando la gravedad y torturas del padecimiento que acepta, podria decirse que lo recibia como precio ó compensacion de su solicitud. Pero la pérdida que esperimenta no es temporal: señala por el contrario un límite entre la lozanía de la juventud y los achaques de la edad provecta; es una verdadera pérdida de salud.—«La mujer se *aja*,» dice el vulgo cuando la considera madre, y este *ajamiento*, esta desperfeccion eterna, esta variante de la fealdad, debemos contarla nuevamente entre los sacrificios maternales.—La madre, pues, pierde la salud por su hijo, y tras de la salud la belleza.

En efecto; todas las mujeres, sin esceptuar ni aun aquellas que momentáneamente acrecen el resplandor de su hermosura, pero como la luz que vá á apagarse, todas las mujeres pierden con la maternidad la frescura de su color, el brillo de su tez, la volubilidad seductora de su mirada, la gracia de sus formas, y casi siempre hasta la alegria y espansion de su carácter. Dejan de ser niñas aunque tengan muy pocos años, y se convierten en matronas: lo cual si para el filósofo y el asceta es una ventaja inapreciable, no es sino un gravísimo dolor para las mujeres que viven en el mundo. Ellas apreciaban demasiado el mérito subsistente del capullo, para trocarlo sin pesar en un momento por el efímero de la rosa que se marchita.—«Era cosa de verla antes de casarse!» es la espresion comun, refiriéndose á la mujer que ha tenido descendencia.

Equivale ademas en su principio la vida materna, á la clausura ó la prision. La mujer, desde el momento en que es madre, se separa absolutamente del mundo; en parte porque ella lo quiere, en parte porque la es necesario, y en parte tambien porque el mundo mismo la cuenta fuera de su seno. Los cuidados de su hijo, las enfermedades de su hijo, su alimentacion, su educacion, su crianza; y á mas de esto, esa continua protesta de la sociedad contra la madre que no pierde los hábitos de su juventud, contra la madre que se adorna, que pasea, que se divierte, que vive; ese recuerdo sempiterno que se la hace del sacrificio de su libertad, la obliga á convencerse y á aceptarlo como el mayor de los deberes, como el mas religioso de los cultos. Presa, por consiguiente, en las redes de su descendencia, y no quejosa sino antes bien satisfecha, ó si quejosa resignada, ha perdido en un momento la mujer-madre, su salud, su belleza y su libertad.

La madre deja de vivir, rigurosamente hablando, con su vida propia, y comienza á vivir con la vida de su hijo. Entonces ya que le ha hecho los sacrificios de salud, de hermosura y albedrío, le hace el mayor que puede concebirse en la criatura humana: el sacrificio de su amor propio, el sacrificio de su estimacion personal. Ya ha dejado la madre de lucir su belleza, de evidenciar su talento, de encarecer sus bondades, de patentizar sus perfecciones; operacion en que, sea dicho de paso, ocupa la humanidad tres cuartas partes de su vida: ya la belleza que hay que lucir, el talento que hay que evidenciar, las bondades que hay que encarecer, las perfecciones que hay que poner de manifiesto, son sola y esclusivamente las de su hijo. Díganle á ella ignorante, maliciosa, fea, cuantas injurias puedan prodigarse á una mujer; pero que su hijo sea bondadoso, que su hijo sea bello, que sea agudo, que sea perfecto, y lo demas lo desprecia ó lo perdona una madre.—No cabe mayor abnegacion, mayor fusion, mayor desprendimiento.

¿Y si se trata de una hija?—De propósito hemos usado en todo el curso de estas observaciones la palabra genérica de *hijo*, aludiendo á la descendencia de ambos sexos; pues aguardamos á tratar de los sacrificios maternales, para emplear por primera vez el nombre de su hija.—Es necesario que el pensador considere á la mujer, no como deba ser, sino como és, para que los razonamientos obtengan en este punto toda la importancia que le corresponde.—No se trata ya de las ternuras prodigadas á un ser inocente é inofensivo; no se trata ya de lucir una alhaja, un juguete, de esos que por la belleza y perfeccion que les presta su pequeñez, reflejan tanta gracia física como moral, no se trata de un niño á quien se enseña, se trata de una rival á quien se debe temer.—Tercíase en el camino de la madre, jóven todavia, otra mujer mas jóven aun, y por consiguiente mas hermosa, que no ha perdido lozanía, ni frescura, ni gracia; antes bien las crea y reproduce contantemente, aumentando perfecciones en razon inversa de las que desgasta y pierde su compañera: tercíase una mujer á quien el mundo apetece y convida, cuanto desdeña y rechaza á otra mujer; una niña bella y candorosa, en cuyo candor, belleza y atractivos se retratan, como padron de dichas pasadas, la belleza, el candor y los atractivos de otra jóven: tercíase, en fin, el demonio de la envidia, la tortura de la depresion, el infierno de los celos. Todo esto se provoca y aparece en teoria para una madre, con la presentacion de su hija en el mundo.—Las pocas atenciones que se la iban dispensando como mujer, desaparecen ahora por completo; esas galanterias oficiales que se tributaban aun á la señora como dama, se dirigen esclusivamente á la jóven presentada; ese último palco á que se asomaba la madre para presenciar la comedia de la humanidad, está ahora ocupado por entero con la cabeza de su hija: hasta el nombre que usó en sus bellos tiempos, hasta el nombre que adquirió en el altar por su matrimonio, hasta ese mismo nombre se le han usurpado. Ya no existe la mujer.

Si, lo hemos dicho: ya no existe la mujer; lo que queda es la madre.—La madre, que para vengar los insultos de la sociedad, que para rebajar el mérito de su hija, que para vencer el gigante que la vence, y para volver á conquistar en el mundo esa posicion, ese lugar, ese aprecio que todos hemos menester porque constituye la mitad de nuestra existencia, de nuestra fecilidad, de nuestra vida; porque es parte del aire que respiramos y del alimento que nos nutre; la madre, que para dejar de ser un adherente, una sombra, un reflejo, porque asi se lo prescribe su propia naturaleza, su educacion y su fibra; porque están inoculados en el alma de la mujer la envidia á las otras mujeres, los celos á las hermosas, el deseo de ocupacion á las favoridas; la madre, repetimos, para conseguir todo esto tan natural, tan disculpable tan forzoso, saca sus albajas y sus encajes de novia, y los coloca la noche del concierto sobre los hombros de su hija.—No se trata ya, decimos á nuestra vez, de sacrificar la salud, la belleza y la libertad; se trata de sacrificar el amor propio, lo que los hijos no sacrificamos por nuestros padres, lo que el padre no sacrifica por sus hijos, lo que la amante apasionada no sacrifica por su amado, lo que casi nos tiene ordenado Dios que no sacrifiquemos. ¡Esto es lo que sacrifica una madre!

Pero hay mas todavia.—No satisfecha la que nos dió el ser con entregarnos todos los tesoros de su vida física, nos hace donacion tambien de las propiedades de su vida moral. Tras de su salud y su belleza, tras de su juventud y su bien parecer, nos sacrifica nuestra madre sus comodidades y sus placeres; tras de estos su dignidad; tras de su dignidad, su honra; tras de su honra, su vida.—Vamos á observarlo.

Cuando ejerce la madre sus funciones de tal, esto es, cuando se agita en el seno de la vida privada, escoge siempre el último puesto en la formacion de sus hijos. En vez de colocarse á la cabeza como suele hacerlo en público, y como todas las le-

(1) La reina doña Maria Josefa Amalia de Sajonia, cuyas virtudes y pureza de sentimientos son proverbiales en España busca ansiada aunque inútilmente, la gracia maternal por cuantos medios le designa la ciencia. Al llegar á los baños de Solan de Cabras, coje la pluma de poeta que manejaba con exquisito gusto, y escribe unos sencillos versos en los que manifiesta el verdadero estado de su corazon. La última décima dice asi:

No el buscar una salud
quo Dios nunca me ha negado;
otros fines me han guiado
de esta fuente á la virtud.
Busco en mi solicitud
la pública conveniencia;
sigo á una probada ciencia
y cumplo con mi deber:
por mi no quedó que hacer;
obre Dios con su clemencia.

yes divinas y humanas se lo prescriben, acepta voluntariamente el último lugar, con el único fin de que si falta algo para alguien, sea ella quien carezca de la percepcion. Desde los mas treviales goces domésticos hasta las mayores satisfacciones del mundo, desde el cómodo sillon que nos cambia por la banqueta, hasta el viage recreativo, hasta la gran fiesta popular hasta el maravilloso espetáculo que no ha de ver reproducido en su vida, para todo nos da la preferencia, sin escitacion ni súplica de nadie. Y es que cuando se trata de sus hijos, cree que jamas ha cedido bastante, ni rebajado convenientemente sus pretensiones, cual el valor de sus hechuras merece.—«¡Qué se diria (esclama) si se me viese á mi y faltáseis alguno de vosotros!»—De esta suerte, y no por lo que diga el mundo, sino por lo que se perdiese de placer para nosotros, va poco á poco cediendo y olvidando sus satisfacciones propias, en gracia de nuestras esclusivas satisfacciones. Ella nos compone y adorna para que concurramos á una funcion á que no asiste; ella nos escita y empuja á costa las mas veces de su propio peculio, hácia el agradable espectáculo que no ha de presenciar; ella nos prepara el camino del lucimiento para el punto en que ni aun siquiera ha de vernos lucir; y esta abnegacion y este continuo evidenciarnos, ocultándose, es el que abre la herida en su dignidad de mujer, cuando se cuenta con nosotros y no con ella, cuando se solicita nuestro trato y no el suyo, cuando se nos convida, se nos agasaja y obsequia, sin acordarse de convidar y agasajar á la que renuncia al mundo por nosotros.—Y no se crea que los achaques de su naturaleza física, y los rudos vaivenes de su vida moral han debilitado ó estinguido en la madre toda idea de placer, toda aspiracion á goces y deleites honestos; pues entonces, lejos de imponerse un sacrificio con su conducta, seguiria el impulso de sus deseos. Recordad, sino, cuando cuentan ó contais con ella para la partida, recordad la satisfaccion con que acepta el convite y la infantil alegria con que se dispone á marchar, siguiendo todos vuestros caprichos como el que ha merecido un gran favor, accediendo á todas las exigencias cual si tuviera mucho que agradeceros; y cómo luego, tomando parte en la animacion y regocijo general, évoca los placenteros dias de su juventud, y confundo sus goces con los goces de los muchachos, y se encanta y se rejuvenece y alterna al contento comun á la manera de las demas criaturas. No es que ha gastado ni perdido su amor á lo bello y agradable; es que lo sacrifica todo entero á la idea de que lo disfruten sus hijos.

¡Y si solo sacrificase sus placeres!—Hay en la vida de las criaturas, terribles contratiempos que cambian en un solo dia la faz de su existencia social. Una accion impremeditada, un arrebato de cólera ó una culpa cualquiera, cometida á impulsos de la mala propension, precipitan al hombre, en breves momentos, desde la mas envidiable altura, hasta el triste y vergonzoso puesto de los criminales. La sociedad, no sabemos si desapiadada ó cuerdamente, lanza en el instante su tremendo anatema contra el acusado; y antes que el fallo de la justicia venga á decidir su mayor ó menor grado de culpabilidad, ya las gentes, por un convenio tácito pero uniforme, le han borrado de la lista de los séres sociables. El hombre queda solo en esta ocasion. Todos lo que le eran afectos, temen empañar su honra con el há ito del crimen: el pariente niega su afinidad, el amigo disculpa su trato anterior con la ignorancia, el hermano se desvia de su hermano, el hijo se olvida de su padre: cada espacio á que el culpable tiende su vista en busca de socorro, lo encuentra vacío; cada corazon á quien apela en demanda de afecciones, lo encuentra indiferente ó seco. ¿A dónde recurrirá en su abandono? ¿quién conservará puros los recuerdos de otro tiempo? ¿quién no se creerá deshonrado con llamar á las puertas de la prision? ¡Solamente una madre!

Ved á la jóven mancillada por la seduccion, aniquilada por el vicio, emponbrida, enferma, llegar una y otra vez á los lugares que le fueron propicios pidiendo caridad, no perdon; disimulo, no olvido: vedla rechazada de todos con brutal aspereza, su pretesto de que su falta no tiene disculpa, ni amparo sus criminales desdichas, ni lenitivo sus dolores infamantes: una atmósfera inficionada la rodea; el solo roce de sus vestidos contagia el deshonor y el descrédito: ¿quién no se avergonzará de su trato? ¿quién no le negará la palabra de otros dias? ¿quién tan imprudente que se atreva á abrirle sus puertas y con ellas sus brazos y su corazon? ¡Solo una madre!

Dice el vulgo de las gentes que las madres autorizan las faltas, condescienden con los vicios y hasta apadrinan los crímenes de sus hijos; pero los que tal piensan, ignoran de todo punto la insigne mision del amor materno.—La sociedad ha inventado el ridículo para el cobarde, la murmuracion para el ocioso, el desvio para el réprobo, las penas para el culpado, un severo castigo, en fin, moral ó material, para todo género de faltas. La Providencia, en cambio, ha inventado la madre para sus hijos. Si todos huyen, si todos se horrorizan y apartan, ¿qué le quedaba al hombre en este mundo?—La naturaleza, sí, madre primordial del género humano y madre amorosísima y tierna, nos pone un admirable ejemplo á la vista. La tierra se abre inocentemente cada año para recibir toda especie de semillas: á todas las abriga del mismo modo, á todas las presta su propio jugo, todas hallan en ella iguales condiciones de alimento y de vida: si este boton era aromático y el otro ponzoñoso, antes de mucho el jardinero aplastará la yerba y la doncella regará la flor.—A la madre no le toca mas que ser madre.

Considerad, sino, la última pena que la justicia humana ha preparado al hombre: el suplicio. No hay corazon por predispuesto que se halle al sentimiento, por templado que esté para la misericordia; no hay criatura social, deberemos decir, que se atreva á establecer complicidad, siquiera sea de trato, con el ser infeliz á quien se va á privar de la existencia por crímenes tan claros como la luz del medio dia. El mundo, estremecido ante lo horrible de la pena, cree que los ascendientes del condenado le maldicen desde el cielo, y que sus descendientes, hasta la generacion que alcanza la memoria, han de quedar tambien malditos en la tierra: de aquí la repulsion, de aquí el aislamiento de la víctima. Todos cuantos se juzgan espuestos á las miradas de la multitud por haber sostenido relacion de afecciones ó de intereses con el culpable, huyen espantados del lugar del suplicio, y aun con el pesar en el alma, desfiguran su nombre para librarlo del infamante anatema que se lanza sobre él.—Pues bien: si en medio del terror general; si á la vista del apartamiento de personas queridas, y cuando el sentenciado no percibe en el mundo mas que un sacerdote á quien encomendar su alma, y un verdugo á quien entregar su cuerpo; si en medio de la muchedumbre que protesta, y de la justicia que pregona su deshonor, y del mundo entero que le vuelve la espalda, se descubre una sola criatura que elevándose sobre las demas aparta enloquecida los grupos que le estorban, sube las escaleras del cadalso, y se arroja á los pies del conturbado reo proclamando mancomunidad de afecciones, haciendo propios los crímenes que van á castigarse y aceptando en alta voz la deshonra que rechazaban todos, no lo dudeis un momento, aquella criatura es una mujer; aquella mujer es una madre. «Toma, le dice, mi honra por tu vida, ya que los jueces no han querido aceptar mi vida por la tuya!»

Y le entrega su vida al fin.—¡Nadie muere en el mundo de pesar mas que una madre!—Cuantos diques ha opuesto la naturaleza al sentimiento para hacer predominar la vida sobre los infortunios de la tierra, se desgastan y rompen ante el sentimiento de la maternidad contrariada. Si la madre no muere con su cuerpo porque una fuerza providencial se lo prohibe, muere de seguro con su espíritu, porque jamas desecha su pesar, porque jamas reemplaza en su memoria el recuerdo del ser que le han robado, porque mortifica eternamente su alma con los dolores siempre frescos de su desdicha; en cuyo caso sucumbe al fin, víctima de un tósigo moral que, durante mas ó menos tiempo, ha envenenado su existencia.—Un gran poeta lo ha dicho: «Para una madre que ha perdido á su hijo, todos los dias son el primero en que le perdió. Este dolor no envejece: en vano se desgastan y blanquean las ropas de luto; el corazon queda negro.» (1)

Concluyamos con otra frase que, hasta para la muerte, establece profundas diferencias entre el amor de mujer y el amor de madre.—Ambas criaturas suelen cometer, ofuscadas por la pasion, un espantoso crímen: el suicidio. Pero aun aqui descubren el móvil diverso que las impulsa.

La amante al suicidarse, dice al mundo—«Muero, por haber perdido el amor de mi amado.»

La madre en situacion análoga, le dice: —«Muero, por haber perdido, no el amor, sino la existencia de mi hijo.»

JOSE DE CASTRO Y SERRANO.

(América.)

(1) VICTOR HUGO.

Aceite sin ácido,

DE M. ROEHRIG,

para el engrasado de las locomotoras, máquinas de vapor de la marina, y aparatos mecánicos de la industria.

Con este título encontramos en el *Portefeuille des Machines*, las noticias siguientes de las que creemos deber dar conocimiento á nuestros industriales, por ser á nuestro modo de ver algun tanto importantes.

Mr. Roehrig, de Paris, ha llegado por medio de una preparacion especial á despojar enteramente el aceite de todos sus principios dañinos; y las esperiencias recientemente hechas en el camino de hierro de Paris á Saint-Germain, así como los análisis verificados en el laboratorio de la marina de Toulon, han demostrado con su buen éxito las ventajas de este procedimiento.

Mr. Rhoné, ingeniero del material y traccion en el camino de Saint-Germoin, se espresa en los siguientes términos:

«En resúmen, este aceite oxida menos los metales, particularmente el bronce y cobre, que los aceites de oliva ó sebos de buey empleados hasta el dia.

Ademas, el aceite especial de Mr. Roehrig parece que resbala menos sobre las superficies, resultando de aquí tener propiedades mas lubrificantes. En una palabra parece el mas conveniente y ventajoso para el engrasado de las máquinas y muy principalmente para las máquinas locomotivas que exigen un perfecto estado de conservacion.

Los análisis hechos en Toulon por M. Perron, ingeniero de la marina, M. Tournadre teniente de navio, y M. Hugolin farmacéutico, han puesto en evidencia las propiedades siguientes.

El aceite Roehrig tiene un color ambarado, un olor aromático particular, su sabor no es desagradable y presenta una consistencia semejante á la del aceite de recino.

Aplicado este aceite en capas delgadas sobre placas de diferentes metales, se han observado sobre algunas de estas placas á la temperatura ordinaria, y comparando con el aceite de olivas puro, los siguientes fenómenos.

Cobre rojo. Con el aceite Roehrig no da coloracion sensible al cabo de muchos dias. Con el aceite de olivas por el contrario, coloracion verde muy sensible, y á las cuarenta y ocho horas una cantidad apreciable de óxido de cobre disuelto.

Bronce. Aceite sin ácido; no hay coloracion en las mismas circunstancias; aceite de olivas; coloracion mas fuerte que el caso anterior.

Laton. Aceite preparado; no hay coloracion sensible; aceite de olivas; coloracion verde mas intensa que en la anterior esperiencia, y porcion muy considerable de óxido de cobre disuelto.

Con la aleacion de antimonio para los cogi-netes de las hélices, no presenta fenómenos sensibles.

De esta observaciones resulta evidentemente, que el aceite sin ácido de M. Roehrig, es preferible al ordinario para el engrasado de las máquinas.

Descendiendo ahora al punto de vista económico, hallamos que las ventajas de este aceite no son menores que lo eran considerado tecnicamente.

Sabido es que el consumo de aceites en las máquinas es tanto menor, cuanto mayor es su adherencia; ahora bien, la del aceite Roehrig es á la del aceite ordinario, en la relacion de 7 á 6 proximamente, luego podemos deducir que en igualdad de circunstancias, si el consumo de aceite de olivas está representado por 100, el del aceite sin ácido lo será por 88. Resulta pues una economía de un 12 por 0|0 proximamente.

J. RODRIGUEZ.

(Ingeniero industrial.)

MADRID 9 de abril.

Leemos en la *Correspondencia autógrafa:*

«Esta tarde ha celebrado una larga é interesante sesion la comision que entiende del proyecto de ley de imprenta. Varios son los puntos importantes que en esta reunion se han ventilado, tratándose de la organizacion de tribunales para la imprenta, el señor Gutierrez de la Vega y el señor Mazo insistieron en la conveniencia de que se sojetase á la prensa á los tribunales ordinarios. El señor Borrego propuso la creacion de tribunales especiales de jueces nombrados por el gobierno á propuesta del tribunal supremo de justicia, los que serian inamovibles y fallarian las causas de la circunscripcion de territorio que se les señalase. Estos tribunales, segun la propuesta del señor Borrego, debian ser cinco. Varios individuos de la comision hablaron en contra de la propuesta del señor Borrego, quien retiró ésta ante la seguridad que se le dió de que en el preámbulo del dictámen se recomendaria la inamovilidad de los jueces que hubiesen de fallar los delitos de imprenta.

El señor González Bravo, presidente de la comision, pronunció un largo discurso, despues del cual se convino por todos en aceptar la idea del gobierno.

El señor Estrella propuso en seguida que supuesto que se habian rebajado las cantidades que constituian los depósitos, se rebajase igualmente el máximum de las penas. Asi lo acordó la comision, aunque dando distinta forma á la propuesta del señor Estrella.

Tambien convino la comision en proponer la supresion de los dos artículos en que se preceptúa formar un fondo especial con las multas impuestas á los periódicos, y destinar estas multas á los establecimientos de beneficencia. La comision creyó que se perjudicaba la régia prerogativa privando á S. M. de la facultad de perdonar las penas, lo que en último caso venia á hacer los delitos de imprenta de peor condicion que los demas. La comision ha aprobado esta tarde los cuatro primeros títulos. El punto de las recogidas es casi el único grave que aun le queda que discutir. Por esto se espera que acaso en esta misma semana termine sus trabajos.

A la discusion de hoy han asistido casi todos los diputados periodistas y el diputado progresista señor Santa Cruz.

Está tarde, á hora avanzada, hemos recibido noticias de Méjico que alcanzan hasta el 22 de marzo, que ha traido á Europa el vapor Canadá. Segun dichas noticias, Zuloaga se sostenia á aquella fecha contra sus enemigos, y aun se hablaba de que él y Osolios andaban en tratos con Parodi, y doblado para llegar á una avenencia. Los periódicos anglo-americanos aconsejan la anexion de Méjico á la union. Uno de ellos, el *Courrier and' Enquirer,* dice que un tal Railes, de Providencia, ha llevado una mision secreta á Méjico para

sondear á las personas influyentes respecto á la anexion. Para completar este asunto diremos que sobre el mismo hemos recibido esta tarde, á hora muy avanzada, el importante despacho telegráfico siguiente:

«La diplomacia europea toma en estos momentos medidas para evitar que se lleve á efecto la anexion de Méjico á los Estados Unidos, cosa en que Buchanan piensa sériamente.»

Los periódicos convienen hoy en lo que ayer anticipamos, respecto á que el ministerio se halla completamente de acuerdo sobre la cuestion de la estátua de Mendizabal; pero discrepan cuando tratan de fijar cuál sea este acuerdo. *La Epoca* y el *Diario Español* creen que es cosa resuelta la creacion de la estátua, mientras que la *España* niega este aserto, ó lo pone muy en duda. Ignorando nosotros lo que hay de seguro en este asunto, y estando tan próximo el momento en que el gobierno manifestará cuál ha sido la resolucion adoptada, nos limitaremos á decir que el *Diario Español* está mal informado cuando dice que en el consejo de ministros tenido anteayer hubo discordancia entre los presentes y que llegaron á presentarse las dimisiones de los ministros á S. M. En el consejo de antes de ayer se aceptó lo que mañana el gobierno dirá ante el senado.

Ayer á las ocho de la noche, S. M. la reina, recibió en audiencia particular á los Escmos. señores ministros plenipotenciarios de Inglaterra, y el de Portugal, los que acompañados del introductor de embajadores tuvieron la siempre grata honra de elevar á las reales manos de S. M. cartas de sus respectivas cortes y la de presentar el de S. M. Británica el honorable Plimtlett, agregado á la legacion, y el muy honorable lord Hofford, par de Inglaterra. El representante de S. M. fidelísima á los caballeros Mendez de Vasconcellos, nuevo agregado á la legacion y Lumcastre Saldanha que se despidió para la de Paris. En seguida los espresados y dignos representantes tuvieron con igual motivo igual honra de ser recibidos por S. M. el rey, y ambos acogidos por tan augustos señores con la benevolencia que les es propia.

Idem 10.

La *Iberia* cree que la estátua de Mendizábal se colocará pronto en su lugar.

Por conducto estraordinario se nos confirma hoy que Francia no insiste en la estradicion de Hodge y que por lo tanto será puesto en libertad. La misma comunicacion dice que el *Times* del dia 7 ataca la apertura del istmo de Suez creyendo que Francia apadrina el proyecto para destruir la influencia inglesa en Egipto.

Las secciones del congreso autorizaron ayer la lectura de la proposicion del señor marques de San Carlos, de que dió cuenta la *Correspondencia*, fijando las condiciones indispensables para obtener la dignidad de grande de España ó de título de Castilla, otra para que se conceda sin subvencion alguna del estado el ferro-carril de Somocostro á su peticionario D. Francisco Alberti y otra autorizando al gobierno para la enagenacion en pública subasta de las minas de Frafitó de Marbella y plomo de Falset, y prévio el informe del consejo Real y cuerpos facultativos para la venta en subasta pública de las minas de azogue de Almaden, de cobre de Riotinto y de plomo de Linares.

Segun la *Epoca* fueron 40 lo menos los diputados que se abstuvieron de votar la proposicion contraria á la fusion dinástica. La *Regeneracion*, que es quien únicamente defiende de un modo claro la fusion, toma hoy acta de las palabras de la *Epoca*.

El aumento de 50 millones votado por las cortes en la contribucion territorial se cobrará en tres plazos ó trimestres, dando principio el primero el 5 de Mayo próximo.

Idem 12.

El Senado abrió la sesion de hoy á la hora ordinaria.

Se dió cuenta de varios asuntos de escasa importancia.

Entrándose en la discusion del dictámen sobre el ferro carril de Palencia á Vigo

El señor conde de Velle retiró una proposicion para que se suspendiera esta discusion y toda otra análoga hasta que el gobierno presentase el presupuesto de gastos de las vias. Los señores marqués de Miraflores é Infante impugnaron el proyecto. El primero no creyendo relacionada la subvencion con el coste y el segundo pidiendo la eliminacion del trozo comprendido en la provincia de Zamora. Contestáronles, como de la comision, los señores Vahamonde y Fernandez Baeza.

El art. 1.° se aprobó despues de impugnado por el señor marqués del Duero que queria fuese el ferro-carril de Zamora á Leon y no á Medina del Campo, lo que fue impugnado por el señor ministro de Fomento en el concepto de que hacer esto era variar completamente el trazado.

La sesion se levantó en seguida.

El Congreso abrió hoy la sesion á las dos. Juraron y tomaron asiento los señores Malas y Fuentes elegido en Valldemosa y Totana. Se aprobó definitivamente el proyecto autorizando la quinta.

El señor Lafuente manifestó deseos de que el gobierno contestase pronto su interpelacion sobre los bienes de propios. Procediéndose en seguida á la eleccion de un secretario en reemplazo del señor Trillo, fue elegido el señor Bouligny por 76 votos. El señor Gonzalez de Tejada obtuvo 48 y 21 el señor conde de San Juan. Fue elegido el señor Gonzalez de la Vega para formar parte de la comision inspectora de la deuda.

El señor Aldama apoyó una proposicion de ley para que se vendiesen las minas del estado; su discurso, muy notable por los conocimientos que tiene el orador en el ramo de minería, ha durado cerca de dos horas, y ha tenido por objeto demostrar lo infructífero de las minas del estado en manos del gobierno y lo beneficioso que estas mismas minas podrian producir al pais en general en manos de particulares.

El señor ministro de hacienda manifestó que el gobierno se ha ocupado ya en el asunto tan luminosamente tratado por el señor Aldama y se propone presentar en la próxima legislatura un proyecto de ley para mejorar el ramo de minas del estado. En vista de estas esplicaciones el señor Aldama retiró su proposicion y la sesion se levantó en seguida.

CORREO DE HOY.

El vapor *El Mallorquin* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, procedente de Barcelona, á las ocho de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 74 pasageros.

MADRID 13 de abril.

El Congreso abrió hoy su sesion á las dos. El señor Suarez Inclan anunció una interpelacion sobre la venta de bienes de las corporaciones civiles. Satisfaciendo á la pregunta de un señor diputado, la comision de actas manifestó que no habia presentado aun su dictamen sobre la eleccion verificada en Arenys de Mar porque esta acta es una de las mas graves que han venido al Congreso. Se aprobó el dictámen concediendo una pension á la huérfana de un capitan. El señor Lafuente esplanó en seguida la interpelacion sobre la reimpresion en la Imprenta nacional y en algunos *Boletines oficiales* del discurso del señor Bravo Murillo, censurando la especie de sancion oficial que en su concepto se ha dado á las doctrinas contenidas en aquel discurso, y combatió estas doctrinas. El señor Lafuente habló, aunque de una manera trascendental de los rumores sobre trabajos sobre la fusion dinástica, trabajos que el señor Lafuente cree que existen por mas que el gobierno no tenga noticia de ellos.

El señor ministro de la Gobernacion manifestó que el gobierno absolutamente tuvo intervencion alguna en la impresion del discurso del señor Bravo Murillo, y fundó ampliamente este aserto. En cuanto á la publicacion en los *Boletines*, solo se verificó en el de Badajoz, por la circunstancia de ser aquel discurso de un hijo de la provincia. El señor ministro insistió en que el gobierno tiene la seguridad de que no existen los trabajos á que habia aludido el señor Lafuente, y en el mismo sentido se espresó el señor Orobio, lamentándose de que se matnenga la alarma insistiendo en tan absurdas noticias. El señor ministro de Gracia y Justicia habló en seguida para estrañar primeramente lo mucho que el diputado progresista se habia estralimitado de su interpelacion, y luego para insistir á su vez en que carecen de todo fundamento los rumores de tentativas fusionarias que tanto alarmaban al señor Lafuente. El señor ministro recordó que en 1834 los mismos que afilaban los puñales para asesinar á los frailes, eran los mismos que echaban á volar la calumnia de que estos habian envenenado las aguas.

Estrañó el señor Fernandez de la Hoz de que el señor Lafuente, lo mismo que el otro dia otro diputado progresista, reconviniese al gobierno porque no recoge los periódicos monárquicos que se espresan en este ú el otro sentido, y como prueba de lo obligado que se ve el gobierno algunas veces á las recogidas, dijo que un periódico habia tenido la audacia de asegurar, en son de desafio á las Córtes y al gobierno, que la estatua del señor Mendizábal se levantaria. El discurso del señor ministro obtuvo repetidas muestras de aprobacion en el Congreso. Se levantó en seguida la sesion para reunirse en secciones. Mañana continuará en el mismo asunto, tomando parte en él el Sr. Bravo Murillo.

El senado abrió hoy su sesion á la hora ordinaria. El despacho ordinario no ofreció cosa notable. Dada cuenta de un dictámen pidiendo que una solicitud sobre el uso que ha hecho el gobierno anterior de la autorizacion que le concedieron las Córtes para plantear la ley de instruccion pública pasase al gobierno.—El Sr. Calderon Collantes apoyó largamente una enmienda para que la espresada solicitud se tuviese en cuenta en tiempo oportuno, pero la retiró despues de oir al señor ministro de Fomento. Entrando en la órden del dia continuaron los debates sobre el ferro-carril de Palencia, Coruña y Vigo. El Sr. Cantero combatió el articulo 2.° que se adicionó á instancia suya con las palabras «con sujecion al artículo 35 de la ley de férro-carriles», en cuya forma se aprobó. El 3.° se aprobó asimismo despues de una ligera controversia entre los señores Ros de Olano, Vahamonde, Olivan y ministro de Fomento. El 4.° no se habia aprobado aun cuando lo avanzado de las horas nos hizo abandonar la tribuna. El Sr. Infante quedaba combatiéndole.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES.

Madrid, miércoles, 14 de abril.

El Consejo Real de acuerdo con lo espuesto por M. Gauthier ha rescindido la contrata de los vapores que conducen el correo de las Antillas.

Ha sido aprobada por el Congreso la eleccion de Arenys; se ha presentado un voto particular.

Madrid, jueves 15 de abril.

La comision del Congreso que entiende en la prolongacion del ferro-carril de Martorell, discutió ampliamente esta cuestion, asistiendo á los debates el señor ministro de Fomento. El señor Ferrer sostuvo que debian autorizarse las dos líneas, y el señor Cardenal que solo una.

Bolsa de hoy.—Consolidados, 39-25. —Diferida, 27-20.

Paris, miércoles 14 de abril.

Las sesiones del Cuerpo legislativo se han prorogado hasta primero de mayo.

Lóndres 14.—M. Disraeli ha declarado que se han establado negociaciones con Austria relativamente al telégrafo hasta Alejandria.

Paris, jueves, 15 de abril.

Londres 15.—Continúa la audiencia de testigos en el proceso Bernard.

Los fondos españoles son buscados.

Un parte de Cristianía (capital de la Noruega) anuncia que un incendio ha destruido el centro de la ciudad, causando una perdida de 10 millones de francos.

Bolsa de hoy.—3 por ciento frances, 69 45.—4 1|2 por 100 id., 93 20.—Interior español, sin cotizar.—Diferida, 26. *Lóndres* 15.—Consolidados ingleses, 96 3|4.—Diferida española, 26 1|2.

Por estracto,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN ELEUTERIO, OBISPO Y MARTIR

y

EL BEATO ANDRES HIBERNON.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 18 ms.
Pónese.... á las.. 6 » 41 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 59 ms. 26 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el coronel del regimiento infanteria de Asturias, don Vicente Capitan y García.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

El M. I. Sr. Gobernador de provincia ha resuelto que D. Cristobal Gomila y Morante se encargue desde luego de la recaudacion de la derrama que tenia á su cargo: lo que se anuncia al público para su conocimiento y con el fin de que pueda concurrir á las horas establecidas en la pieza que tenia abierta en esta Casa Consistorial con dicho objeto. Palma 16 de abril de 1858.—Juan Ferrà.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 16.

De Argel en 2 dias laud San Juan, de 35 toneladas, pat. Francisco Florit, con 5 mar., 6 pasageros y lastre.

De Villanueva en 3 dias javeque Dolores, de 100 toneladas, pat. Bartolomé Moll, con 9 mar., un pasagero y vino.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 16.

Para Valencia laud Carolina de 28 toneladas, pat. Vicente Peiró, con 5 mar., 4 pas. y lastre.

Para Génova polacra goleta Ninfa, de 105 toneladas, cap. don Salvador Suau, con un marinero, café y efectos.

Para Tarragona javeque San Juan Bautista, de 59 ton., pat. Andres Barceló, con 6 marineros, azúcar y efectos.

Para la Habana corbeta Ines, de 158 toneladas, cap. don Juan Pizá, con 12 mar., 42 pasageros, frutos é idem.

Para id. polacra Columbus, de 230 ton., capitan don Antonio Salvá, con 13 mar., jabon é id.

Para Malta balandra Alerta, de 82 ton., patron Manuel Sitjes, con 7 mar. y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPACHO DE LA IMPRENTA DE P. J. GELABERT

QUE ESTABA SITUADO EN LA PLAZA DE CORT

se ha trasladado

Á LA MISMA IMPRENTA

PAS DEN QUINT NÚMERO 74

PISO PRINCIPAL.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

¡Remedio maravilloso!!



UNGUENTO HOLLOWAY,

privilegiado por casi todos los gobiernos de Europa, recomendado por los facultativos mas célebres de la época, conocido con unánime aceptacion en todos los paises del mundo y mas particularmente en España.

El *Ungüento Holloway* es el remedio mas admirable hasta ahora conocido para curar todas las enfermedades esternas, cualesquiera que sean sus causas y la forma en que se presenten. Los gobiernos le conceden por todas partes privilegios especiales, los facultativos mas acreditados lo emplean para sus clientes, los directores de los principales hospitales de Europa lo usan para curar sus enfermos, y el público, convencido por la esperiencia de la eficacia curativa de este Ungüento, no va á buscar otros remedios para curar sus dolencias esternas.

Los humores escrofulosos, las heridas, las llagas, las úlceras, toda clase de enfermedades cutáneas así como los dolores reumáticos son pronta é infaliblemente curados por el uso de este maravilloso remedio, en cuya composicion solo entran las yerbas y los bàlsamos mas salutíferos, sabiamente combinados y sin mezcla de sustancia alguna que pueda ser nociva ni aun á las complexiones mas delicadas. Con razon se ha dicho por los hombres mas distinguidos de la ciencia que la cirujía no ha descubierto hasta ahora un remedio mas eficaz en su accion, mas seguro en sus resultados, ni mas inocentes en sus efectos que el Ungüento Holloway. De la reunion de todas estas ventajas le viene la gran reputacion que ha adquirido, y el inmenso consumo que de él se hace, cuya cantidad pareceria fabulosa si la señalaramos aqui. Este consumo se aumenta de dia en dia, y los pedidos que su inventor, el profesor Holloway, recibe diariamente de todos los paises del mundo atestiguan que la esperiencia justifica la fama que el medicamento ha adquirido.

Es especialísimamente eficaz para los males siguientes:

Bultos.	Erupciones escorbúticas.	Males de las piernas.
Calambres.	Fístulas.	Males de los pechos
Callos.	Frialdad ó falta de calor en las estremidades.	Males de los ojos.
Canceres.	Inflamaciones internas y esternas.	Quemaduras.
Cortaduras.	Gota.	Reumatismo.
Enfermedades del cútis.	Lamparones.	Supuraciones pútridas.
Enfermedades del hígado.		Tiña.
Enfermedades de las articulaciones		Ulceras en la boca.

Este Ungüento es elaborado bajo la inspeccion personal del profesor Holloway, y cada bote va acompañado de una instruccion impresa en español, que esplica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Lóndres, Strand, 244, y en Nueva Yorc, Maiden Lane, 80.

En Madrid se venden en los establecimientos del señor Ulzurrun, Barrio nuevo número 11, y los señores Borrell Hermanos, calle Mayor número 17.—En Palma, en la farmacia de D. BERNARDO FIOL plaza del Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Cada bote conteniendo una onza de Ungüento. . . . 7 Rs.
Idem Idem tres onzas . . . . 18 Rs.
Idem Idem seis onzas . . . . 28 Rs.

Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.

Las manchas en el cútis desaparecen con el uso de las *Píldoras y del Ungüento Holloway.*—Doña Julia García, de Zaragoza, consultó en vano á los mejores médicos de su pais para la curacion de seis manchas que afeaban su rostro, y que, segun la opinion de algunos, eran los síntomas de una enfermedad interna, que debia darse á conocer muy pronto. Alarmada con estas predicciones ya no se contentó, con lo que otros le aconsejaban, y de motu propio empezó á usar el Ungüento Holloway, el cual en union de las Píldoras hizo bien pronto desparecer las manchas y todo temor de enfermedad interna.

GRAN BARATURA.

En la fábrica de la Merced, se venden á precios muy cómodos los siguientes géneros: Lanillas de 1.ª y 2.ª calidad; Driles de 1.ª y 2.ª idem; Vestidos de señora de 1.ª y 2.ª idem; Miriñaques, por mayor y menor, fabricado todo en el mismo establecimiento con el mayor gusto y elegancia.

Gran baratura.

En la tienda A LOS CATALANES, plaza del Mercado, número 58, se acaba de recibir un gran surtido de paraguas, desde el ínfimo precio de cuatro pesetas uno hasta siete duros, elegantes bastones con puños de marfil, zapatos de goma y varios artículos de quincalleria á precios sumamente equitativos.

Retratos.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos, á todos precios.

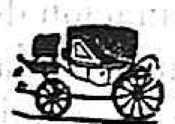
Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.

EN LA TIENDA DE LAS *COPINAS*, CAlle de la cadena de Cort, núm 6, entrando en la plaza vieja, se acaba de recibir un variado surtido de géneros propios para la estacion, como son: chaquetas de algodon, chamarritas de lana y de algodon, pantalones de id., bufandas estambre, paraguas de seda de toda clase y colores, y de algodon, pañuelos de lana de 6 á 9 cuartas, pañuelos indiana de 3 á 6 id., floreros marisco de diferentes dimensiones, id. de toda clase de quincalleria y perfumeria, y otra infinidad de géneros que escusamos mencionar.

Tambien se ha recibido un surtido de loza de Sevilla, y cristaleria de las mejores fábricas de España y Francia; todo á precios sumamente módicos.

GRAN SURTIDO DE BRAGUEROS.

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un surtido muy completo de bragueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construccion y disposicion del resorte, son la mejor garantía para evitar con su aplicacion las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden á precios equitativos.



AVISO.

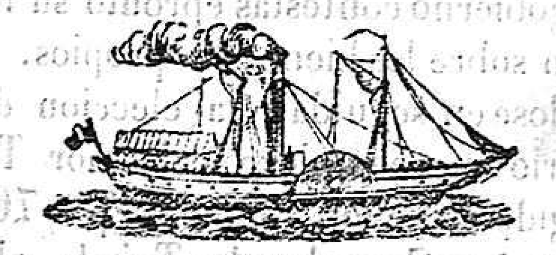
Queda establecido en la cartuja de Valldemosa una posada con varios cuartos dormitorios, independientes uno del otro, y un espacioso comedor con chimenea. Hay igualmente una cochera y un establo de mucha capacidad.

Igualmente queda establecido un carruaje con asientos de muelle, para el trafico desde esta capital á dicha villa y vice-versa.

El confitero Juan Canet que vive entre la cuartera y el peso del carbon, informará en esta ciudad y en Valldemosa el boticario de la villa.

VENTA

Se vende en publica subasta y á voluntad de su dueño si la postura acomoda, la casa zaguan y huerto con agua de fuente y pozo, cita en esta ciudad y calle Carasas número 14, manzana 196, con arreglo al plan de condiciones que se halla en poder del corredor Andres Serra. El dia que se señale para el remate, se avisará con la debida anticipacion.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

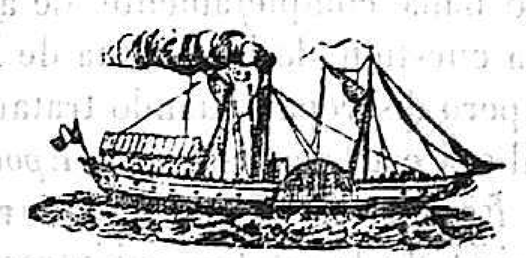
IVIZA Y VALENCIA

el lúnes 19 del corriente á las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasageros. Se despacha en la plazuela de las Copinas, número 44.

TABLONES.

En el almacen de don Miguel Humbert, cuesta de Santo Domingo, y en el de la fábrica de dulces y licores de B. Roca y Compañia calle de San Martin; se ha recibido un surtido de tablones de Noruega, para vender al por mayor y detall, á precios sumamente módicos.



El vapor El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el lúnes 19 del que corre á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.° cuarto entresuelo.*

TEATRO.

Funcion para esta noche.

9.ª QUINCENA. FUNCION 13.ª

La ópera trágica en un prólogo y tres actos de grande espectáculo, titulada

EL HEBREO.

A las ocho.

Entrada 4 rs. Paraiso 2 rs.

Funcion para mañana 18 del actual.

Se pondrá en escena el interesante y siempre aplaudido drama

LA LOCURA DE AMOR.

Dando fin con baile.

Entrada 2 rs. Paraiso 2 sueldos.

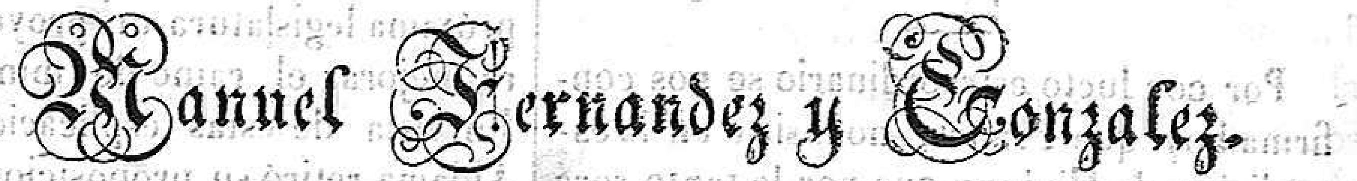
FERNANDO GASPAR, EDITOR.

EL COCINERO DE S. M.

(MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE III.)

POR





Edicion ilustrada con magnificas láminas sueltas.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta importante publicacion, se reparte por entregas. Las láminas que la acompañan, estan dibujadas y grabadas por los mejores artistas españoles.

Saldrán dos entregas semanales: cada entrega cuesta en Madrid un real y en provincias un real y cuartillo.

OBRAS PUBLICADAS.

El drama de 1793.—Consta de 38 entregas. A real y cuartillo cada una en las islas Baleares.

Historia de la revolucion de Inglaterra —Consta de 30 entregas. A real y cuartillo cada una.

EN PRENSA.

Novelas escogidas de don Manuel Fernandez y Gonzalez.

LA MANCHA DE SANGRE.—*Un Oróscopo Real.—Los hermanos Plantatagenets.—Amparo.—Historia de un hombre contado por su esqueleto.*

Todas estas cinco novelas escogidas, formarán un solo volúmen de unas 50 entregas.

Cada entrega constarà de dos pliegos de impresion ó sean 16 páginas con su cubierta. En cada tres entregas se repartirà á mas gratis una magnifica lámina suelta.

El papel será igual al del prospecto, y las demás obras publicadas que tanto se distinguen de cuantas publicaciones se conocen en España.

A la conclusion de las cinco novelas, se dará una bonita cubierta para encuadernarlas juntas.

Se han repartido 20 entregas.

Todas las semanas se repartirán dos entregas. A REAL Y CUARTILLO CADA UNA.

Se suscribe en la imprenta de Pedro José Gelabert, *Pas d' en Quint*, n.° 74, piso principal.

HISTORIA DE S. VICENTE DE PAUL.

Escrita en frances por el ABATE ORSINI, y traducida al español por B.***—Un t. 11 rs.

Véndense en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert, *Pas d' en Quint*, número 74, piso principal.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Por el Editor
P. J. Gelabert